

# APUNTES PARA LA DIDACTICA DEL USO DEL DICCIONARIO EN LA E. G. B.

Por Evaristo Angel Medina Alonso  
Inspector Técnico de Educación  
(Oviedo)

## INTRODUCCION

Un principio fundamental es que toda la didáctica del lenguaje en E. G. B. tiene un único objetivo fundamental: posibilitar, adquirir y perfeccionar la capacidad de comunicación del sujeto.

Todas las actividades y objetivos lingüísticos han de estar subordinados a este objetivo primario y fundamental. Es más, todas las actividades han de ser evaluadas en razón al grado en que posibilitan dicha comunicación. Si una actividad cualquiera, por importante que parezca en sí misma y aunque tradicionalmente haya tenido gran peso específico en la enseñanza, no cumple este principio fundamental, habrá que descartarla o, mejor sería, perfeccionar su didáctica en forma tal que pueda contribuir al cumplimiento de este objetivo fundamental.

Otro principio fundamental que hay que tener en cuenta en la didáctica del lenguaje es que los objetivos lingüísticos pueden clasificarse en dos amplios grupos:

a) **Objetivos fundamentalmente lingüísticos:** buscan que el sujeto sea capaz de comunicarse (a través del conocimiento de la lengua propia, en el caso de la lengua nacional).

b) **Objetivos lingüísticos-propedéuticos:** además de desarrollar la comunicación a través de la lengua, ayudan al sujeto como medios para otras disciplinas.

La mayoría de los objetivos lingüísticos son de este segundo tipo. Las cuatro destrezas básicas: comprensión oral, comprensión lectora, expresión oral y expresión escrita, no sólo facilitan al muchacho la comunicación dentro de su lengua, sino que son medios fundamentales para que el muchacho pueda, con dichas destrezas, alcanzar todos los conocimientos propios de otras áreas. Por eso se dice con frase plenamente gráfica: "Todos los profesores son deudores, en el éxito de sus enseñanzas, del profesor de Lengua; todos los profesores, por otra parte, han de

considerarse siempre profesores de Lengua".

Hay algunos objetivos en los que se ve de una manera más palpable este carácter propedéutico, de instrumento, de auxilio. Son los objetivos lingüísticos que tienen una íntima conexión directa con las técnicas y hábitos de estudio.

Así todos los que se refieren a hacer esquemas, resúmenes, subrayados, distinguir partes de un texto, seguir instrucciones, saber recoger información sobre temas dados, utilización de medios informativos, utilización de técnicas de estudio, organización y uso del fichero, etc...

Son objetivos que harán nacer toda una serie de variadas y graduadas actividades para llegar a conseguirlos y que, aunque las orientaciones los incluyen preferentemente en el área de Lenguaje, pertenecen, en realidad, a todas las áreas a la vez y son incluíbles más bien en el campo de las técnicas y hábitos del estudio general.

(Por cierto que, con dolor, hay que consignar que en todos los niveles de enseñanza es éste de las técnicas y hábitos de estudio uno de los objetivos que menos se alcanzan de una forma satisfactoria. En general, los mucha-



chos salen de los centros docentes de cualquier nivel habiendo estudiado muchas cosas, tal vez demasiadas y sin la necesaria integración y conexión, pero sin tener realmente hábitos y técnicas de estudio e investigación; en una palabra, sin saber estudiar.)

Uno de los objetivos claramente insertos en esta línea lingüístico-propedéutica es el manejo y utilización del diccionario. Sobre la didáctica necesario para inculcar en los alumnos este hábito de uso del mismo, perfeñamos a continuación unas líneas a modo de sugerencias:

## I. EL USO DEL DICCIONARIO EN LAS ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA LA E. G. B.

Aparece por primera vez en el curso 3.º: "Manejar el diccionario." Vuelve a aparecer otra vez en el 5.º nivel: "Manejo frecuente del diccionario." En la 2.ª etapa no aparece como contenido propio en ninguno de los cursos que componen la misma (6.º, 7.º y 8.º) pero sí plenamente en los objetivos generales de la Lengua en esta 2.ª etapa y concretamente enclavado en el campo de la comprensión lectora: "dominio de las técnicas de trabajo basadas en una información escrita (fichas, *diccionarios*, manuales, repertorios bibliográficos...)"

Vemos, pues, que en las orientaciones pedagógicas, tanto para la 1.ª etapa (Orden ministerial de 2 de diciembre de 1970) como para la 2.ª (Orden ministerial de 6 de agosto de 1971), se recoge claramente este objetivo.

El hecho de que no se explicita claramente como objetivo el 4.º nivel hay que atribuirlo, natural-

mente, a un mero lapsus (no sería lógico que se empiece a usar el diccionario en 3.º, no se toque en 4.º y se vuelva a usar, frecuentemente además, en 5.º).

Ahora bien, para llegar a conseguir este manejo frecuente (propio del 5.º curso) y este dominio (propio de la 2.ª etapa) ha de seguirse una serie de pasos didácticos (pasos didácticos significa, en este caso, que el profesor ha de ir graduando la dificultad en el aprendizaje y *enseñando* paulatinamente a los niños el manejo del mismo).

Entre otros, podrían seguirse los siguientes:

## II. PASOS DIDÁCTICOS EN EL MANEJO DEL DICCIONARIO

### 1.º Aprendizaje del alfabeto.

Modernamente, el niño aprende a leer sin conocer el nombre de las letras.

A nivel de 2.º curso, el niño ha de aprender el nombre de las mismas y su orden alfabético. Esto puede dar lugar a toda una gran variedad de ejercicios:

a) Aprender el orden alfabético directo (desde la A a la Z).

b) Aprender el orden alfabético inverso (desde la Z a la A).

c) Seriación de letras: M, , , , R; completar las que faltan.

d) Ordenación de letras:

¿Qué letra va tres lugares antes de la M?

¿Qué letra va cinco lugares después de la F?

Todos estos ejercicios deben iniciarse en 2.º y continuar en 3.º

### 2.º Aprendizaje del orden alfabético de palabras.

Una vez conseguido el objetivo anterior, puede pasarse a este segundo paso. En él cabe distinguir tres fases:

a) *Ordenamiento y distinción por primera letra.*

— ordenar alfabéticamente: casa, vaca, gata.

b) *Ordenamiento y distinción por dos primeras letras.*

— ordenar alfabéticamente: casa, cine, cosa, cena.

Conseguidas estas dos fases, ya puede empezarse, tímidamente, en el curso 3.º, a manejar el diccionario, siempre bajo la guía del profesor al principio, ayuda que irá disminuyendo paulatinamente.

El profesor escogerá palabras sencillas, de una sola acepción fundamental y que sean significativas en el vocabulario propio de estos alumnos. Esta iniciación en el manejo se simultaneará con el aprendizaje de la fase c).

c) *Distinción por tres o más primeras letras.*

— ordenar alfabéticamente: carnero, carpa, carnet, carta, carga.

Es preferible que el profesor proponga la lista de palabras desordenadas y que la primera actividad que realice el niño sea ordenarlas alfabéticamente y luego buscarlas por este orden. A medida que el niño vaya dominando esto poco a poco, la exigencia de esta ordenación inicial irá disminuyendo hasta desaparecer.

Esta fase abarcará el 4.º nivel y parte del 5.º

### 3.º Aprendizaje de la palabra inicial y final.

Es sabido que los diccionarios ofrecen en la cabecera de cada hoja la palabra inicial de las incluidas en la misma en las hojas pares y la palabra final en las hojas impares. De esta forma se puede ver rápidamente si una palabra está incluida entre ambas o está más adelante o más atrás.

Una vez conseguidos los objetivos anteriores, es el momento de adquirir esto.

Una serie de ejercicios continuados facilitarán más esta labor. Así:

— Buscar el significado de la quinta palabra incluida entre *cordados* y *cosmorama*.

— ¿Entre qué palabras inicial y final está incluida la palabra *corveta*?...

De tal forma que alternando uno y otro tipo de ejercicios y otros similares, el muchacho vaya adquiriendo este objetivo.

### 4.º Aprendizaje de recursos de manejo del diccionario.

Es también el momento de que los muchachos aprendan diversas técnicas que mejorarán su uso del diccionario: abreviaturas, llamadas a otros vocablos, etc...

Esto irá unido al objetivo lingüístico propio de 4.º nivel: "uso de *abreviaturas* y subrayado."

### 5.º Distintas acepciones de una palabra.

Esto ha de hacerse siempre dentro de un contexto. Así:

"El cabo de Machichaco está en Vizcaya."

— Busca en el diccionario la palabra cabo y señala la acepción de significado más apropiada para esta frase.

— Lee las otras acepciones e intenta construir una frase personal para cada una de ellas.

— Intenta englobar las distintas acepciones construyendo una o dos frases como máximo.

Estos ejercicios ocuparán gran parte del 5.º nivel.

### 6.º Manejo espontáneo del diccionario.

Hasta aquí el profesor ha ido llevando de la mano a los alumnos. A partir de aquí ha de hacerse consciente de la necesidad de que él use el diccionario cuando lo necesite.

Medios para esto:

— Listas de palabras que el profesor propone para buscar.

— Palabras escogidas en las lecturas cuyo significado se pide a los niños. En caso de desconocerlas, deben buscarlas en el diccionario.

— Palabras escogidas en los libros de consulta y de trabajo con las que se procede como en el caso anterior.

Con estas actividades, podría considerarse cumplido el objetivo del uso del diccionario en la 1.ª etapa.

### 7.º Manejo del diccionario en la 2.ª etapa.

El primer paso será el perfeccionamiento progresivo de todo lo logrado en la 1.ª etapa.

Como pasos ya más específicos de la 2.ª etapa, pueden considerarse principalmente estos:

#### a) Empleo del "cuaderno de vocabulario".

Cada alumno de 2.ª etapa tendrá un cuaderno especial similar a una agenda telefónica (es decir, con hojas para cada letra diferenciadas por pestañas o solapas) y donde anotará cuidadosamente las palabras que se vea obligado a buscar con su significado correspondiente (cuadernos similares a éstos deben emplearse en Ortografía y en Lenguas extranjeras).

Cada alumno irá construyendo así su propio repertorio de vocabulario.

La actuación didáctica del profesor será similar a lo indicado en el punto 5.º: lista de palabras, palabras escogidas de las lecturas, palabras escogidas de los libros de trabajo y consulta, etc...

A esto se unirá una selección, hecha por el profesor, de palabras escogidas de los "cuadernos de vocabulario" de sus alumnos para lograr un aprendizaje por parte de todos.

Variante de este último ejercicio puede ser el que un alumno presenta a los demás palabras por él buscadas y anotadas en su "cuaderno de vocabulario"; los otros alumnos dicen el significado y, en caso de no saberlo, el alumno que las ha presentado explica su significado y construye una frase donde aparezca tal palabra. Una vez ha concluido un alumno se pasa a otro y así sucesivamente.

#### b) Empleo de diccionario de sinónimos y antónimos.

En realidad puede empezarse antes a usar este tipo de diccionarios, pero si se consiguen en la 1.ª etapa los objetivos ya indicados anteriormente, parece suficiente.

Esta actividad no puede reducirse a la simple búsqueda de antónimos y sinónimos, sino que hay que conjuntarlos con redacción.

Buscados sinónimos o antónimos, ha de sustituirse la palabra inicial por los mismos dentro de frases ya construidas. Al mismo tiempo este ejercicio estará conectado a otro objetivo lingüístico de esta 2.ª etapa: "capacidad para distinguir los distintos niveles de la lengua hablada: coloquial, científico y artístico", y a otros objetivos de conocimiento: "los cambios de significado en las palabras: sinonimia, antonimia y polisemia".

Es necesario ejercitar suficientemente todas y cada una de las frases, sin prisas (la prisa es enemiga de la eficacia docente) y con repeticiones frecuentes, pero no rutinarias (la repetición frecuente y cíclica es la clave del éxito en la enseñanza básica).

### III. DICCIONARIOS

Este es uno de los problemas más agudos en este campo. Existen pocos diccionarios hechos con mentalidad infantil. En muchas ocasiones (aparte de venir muy poco ilustrados) las definiciones dadas a una palabra son más complicadas que la palabra original, por lo que han de buscarse nuevas palabras para poder entenderlo.

En las escuelas suelen usarse diccionarios sencillos, tales como *Iter*; *Aristos*, de Sopena; *Everest*; etc... Casi ninguno ha sido construido directamente para la escuela y, por tanto, adolecen, en mayor o menor grado, de las deficiencias indicadas anteriormente.

Uno de los más adecuado, posiblemente, es el llamado *Diccionario del lenguaje usual*, de Editorial Santillana. Es, posiblemente, el diccionario construido con un sentido más plenamente escolar. Con distintos tipos de letra (negrita, redonda, cursiva, versalita) se van indicando las definiciones, las partes de la oración, las acepciones, etc.

Las acepciones van precedidas de un número, lo que da mayor facilidad para asimilar lo indicado en el punto II, 4.º

Asimismo se presentan en conexión con las distintas palabras las familias de palabras, palabras de significado parecido y palabras con significado contrario, por lo que puede usarse fácilmente como diccionario de sinónimos y antónimos. También cada definición se ilustra con una frase ejemplificadora.

Como inconvenientes principales puede señalarse la falta de ilustraciones, el tamaño (más adecuado para clase que para uso individual), limitación del vocabulario y nula presencia de vocabularios científico y especializado (por ello es casi únicamente útil para 1.ª etapa).

Un tipo de diccionario muy interesante por su conexión con la redacción es el *diccionario guía de redacción*, de A. y J. Viñoly, de Editorial Teide, y similares. Más que un diccionario propiamente dicho son listas de vocabulario agrupadas por temas: la casa, la familia, la comida, los juegos, medios de comunicación, etc...

No da las definiciones, sino que presenta las listas de vocabulario, simplemente.

Puede utilizarse, fundamentalmente, con las siguientes finalidades:

a) Conversación para aprendizaje de vocabulario.

b) Hábito de utilización del vocabulario normal en el caso de desconocimiento de las palabras presentadas.

c) Campo variado de ejercicios de lenguaje y construcción de frases utilizando los vocablos presentados.

d) Variados ejercicios de redacción, desde distintos puntos de vista, en torno a un tema general.

Así, en torno al tema CASA podrían hacerse, en principio, los siguientes temas de redacción:

— Diferentes clases de casas, según su nombre.

— Diferentes casas, según su situación.

— Utilidad de los distintos tipos de casas.

— Las casas según el *status* de sus moradores.

— Los distintos oficios y profesiones, según las viviendas.

— Operaciones precisas para construir una casa.

— Personas que intervienen en la construcción de una casa.

— Elementos materiales utilizados para la construcción de una casa.

— Distribución y dependencias de las distintas viviendas, etcétera...

Se completa con ilustraciones e incluye un índice alfabético de todas las palabras presentadas con expresión de la página de referencia.

Es realmente útil en E. G. B., aunque no se le conozca demasiado y se le emplee menos.

A nivel de clase, además del *Diccionario de la Real Academia*, puede ser muy útil el *Diccionario infantil ilustrado*, de Editorial Plaza y Janés. Son seis tomos, muy bien encuadernados. Tiene definiciones muy claras y está muy ilustrado. En cada definición pone una frase descriptiva.

También los señalados anteriormente: *Sopena*, *Everest*, etc... pueden servir.

Asimismo diccionarios de sinónimos y antónimos. También, en cursos superiores, diccionarios clásicos, como el *Casares*, el *Moliner*, etc...

Los diccionarios, en general, han de contener un vocabulario adecuado a la edad de los alumnos. Deben abundar las ilustraciones explicativas, especialmente en los primeros cursos, disminuyendo paulatinamente en la 2.ª etapa.

Los diccionarios de los alumnos han de ser fácilmente manejables.

El tipo de letra ha de ser adecuado a las distintas edades.

La presentación de las diferentes acepciones de una palabra ha de ser precedido de número. Deben contener frases estructuradas explicativas.

Su encuadernación ha de ser sólida y resistente.

#### IV. EVALUACION

Hay que distinguir dos aspectos fundamentales:

a) Por un lado, la evaluación del vocabulario adquirido y conocido por medio del uso del diccionario. Sería de ver el incremento de vocabulario en los alumnos y, en definitiva, supon-

dría una evaluación del propio vocabulario.

Para este aspecto, existen *tests* y medios evaluativos suficientes. Así, García Hoz, en su *Manual de tests para la escuela*, incluye un *test* colectivo de vocabulario, constituido por 100 palabras y con baremos diferenciados según edad, sexo y clase social. Según la edad, existe valoración desde los nueve a los catorce años en clase popular y hasta los dieciocho en clase media.

En el mismo libro incluye el "test de vocabulario usual", constituido por una serie de 100 palabras, cada una de las cuales representa 130 palabras del vocabulario usual.

Se valoran el número de palabras que conoce el muchacho, aunque no hay baremo ponderado por edad o nivel.

En otros *tests* diversos pueden encontrarse pruebas de vocabulario formando parte de pruebas factoriales de inteligencia, de aptitudes, de instrucción, etc...

Los propios profesores pueden elaborar con cierta facilidad pruebas objetivas de vocabulario, adaptadas a sus alumnos y ambientes concretos.

Bien entendido que siempre hay grandes diferencias entre el vocabulario comprendido, conocido, y el vocabulario realmente usado, utilizado, y aun dentro de éste, entre el vocabulario utilizado oralmente y el usado para expresarse por escrito.

b) Un segundo aspecto en la evaluación es el que se refiere directamente al uso del diccionario. En este sentido, cabría hablar de tres puntos fundamentales:

1. Evaluación de la técnica de uso del diccionario; ver velocidad y precisión en la búsqueda de las palabras.

2. Hallazgo de la acepción más adecuada para un contexto determinado.

3. Manejo espontáneo del diccionario según necesidades, sin entretenerse buscando lo conocido y sin abstenerse de buscar lo desconocido.

Una forma mixta de evaluación del uso del diccionario, que armoniza los dos aspectos fundamentales reseñados, puede ser la siguiente:

#### En la 1.ª etapa.

La evaluación podría ir dirigida a tres campos distintos:

a) Lista de palabras para buscar su significado en el diccionario.

Esta evaluación persigue comprobar el dominio obtenido en el manejo del mismo.

b) Lista de palabras ya buscadas y conocidas con anterioridad y cuyo significado se pide a los alumnos.

Este segundo tipo de evaluación busca comprobar en qué medida el muchacho revive permanentemente dichos nuevos vocablos.

c) Escoger la acepción adecuada de un vocablo para una frase ya estructurada.

Persigue comprobar el nivel de comprensión y de identificación adecuado por parte de los muchachos.

Los tipos de evaluación a) y c) se harán, lógicamente, manejando

do los niños el diccionario. El tipo *b)*, sin diccionario en el momento de la evaluación.

**En la 2.ª etapa.**

En primer lugar, insistir, por supuesto, en los puntos *a)*, *b)* y *c)* señalados para la evolución en la 1.ª etapa, y además:

*d)* Lista de palabras escogidas de los "cuadernos de vocabulario" de los alumnos.

*e)* Buscar sinónimos y antónimos en el diccionario correspondiente.

*f)* Emparejamiento de palabras con sus sinónimos (o antónimos) presentados en forma de pruebas de respuestas por pares.

Ejemplo.—Empareja cada palabra con su sinónimo en esta lista:

- 1) rico.           *a)* listo.
- 2) complicado. *b)* bastante.
- 3) supérfluo.   *c)* difícil.
- 4) suficiente.   *d)* sencillo.
- 5) inteligente. *e)* inútil.
- 6) fácil.         *f)* opulento.

*g)* Establecimiento de los campos de significación o semasiológicos de una palabra; es decir, las significaciones polisémicas que una palabra puede tener. Así (por seguir un ejemplo aludido), establecer todas las acepciones de *cabo*.

*h)* Establecimiento de los campos de designación u onomasiológicos.

Por ejemplo, las diferentes palabras que pueden designar la idea de jefe. Por ejemplo: rey, presidente, líder, capitán, director, "mandamás", general, capitán, padre, etc...

*i)* Incluso, en los últimos cursos, puede llegarse al análisis sémico, siguiendo las teorías de B. Pottier, analizando los rasgos diferenciales pertinentes de las palabras dentro de un conjunto común.

Así, todos tenemos clara la idea de que hay una serie de vocablos que se incardinan dentro del tópico general de "edificio". Así: casa, choza, chalet, palacio, castillo, nave, cabaña, rascacielos, etc...

Ahora bien, cada uno de estos vocablos tiene unos límites de significación que diferencian unos de otros. Dentro de un contexto, no puede sustituirse la palabra choza por palacio, aunque quizá sí por cabaña dentro de unas circunstancias concretas.

Se trata entonces de establecer las unidades mínimas de significación que cada vocablo posee.

Pottier utiliza un ejemplo ya clásico:

De este modo se logra, por un lado, cada vez mayor precisión en cuanto a la definición de las palabras; por otro lado, se consi-

que establecer con mayor nitidez las fronteras de los campos de significación que abarcan cada una de las palabras dentro de un ámbito de significación.

**V. FINAL**

Con estas sencillas sugerencias y la experiencia enriquecedora del profesorado creemos que puede mejorarse la actual didáctica de este campo, que hasta ahora ha sido tratada casi siempre de una forma periférica.

Y todo ello sin perder de vista las dos finalidades esenciales en el uso del diccionario:

*a)* Aumento progresivo del vocabulario comprendido y utilizado.

*b)* Adquisición de una técnica de estudio fundamental que incidirá y perfeccionará la posesión simultánea y paulatina de otras técnicas de estudio íntimamente correlacionadas con ésta: consulta de enciclopedias, libros de texto, libros de consulta, bibliotecas, etc...

Y, a su vez, estos dos objetivos englobados dentro del objetivo fundamental de todas las actividades lingüísticas: posibilitar, lograr y perfeccionar la comunicación humana.

El buscar palabras por el mero hecho de buscarlas, sin más finalidad, a lo sumo puede servir únicamente para rellenar el tiempo. Y el uso adecuado del tiempo en la escuela (actividades congruentes para cada momento; momentos adecuados para cada actividad, y todo ello dentro de una enseñanza enriquecedora, fomentadora de la creatividad, interesante y desarrollada con alegría) es una de las preocupaciones más urgentes en la E. G. B.

	Para sentarse	Con patas	Para una persona	Con respaldo	Con brazos	De fácil desplazamiento
Taburete. . .	+	+	+	-	-	+
Silla. . . . .	+	+	+	+	-	+
Sillón . . . . .	+	+	+	+	+	+
Sofá . . . . .	+	+	-	+	+	-